

dirigida á todos los prelados del orbe católico en 5 de mayo de 1824, y lo mismo hizo nuevamente Pio VIII en su encíclica de 24 de mayo de 1829. Nos finalmente que les hemos sucedido aunque con méritos muy inferiores, no hemos dejado de dedicar á este mismo fin nuestra solicitud apostólica, y entre otras cosas hemos cuidado de recordar á los fieles las reglas antes establecidas acerca de las traducciones de la Biblia en lengua vulgar.

Y debemos, venerables hermanos, felicitaros muy mucho porque excitados por vuestra piedad y prudencia y apoyados por las mencionadas cartas de nuestros predecesores, no os habeis descuidado en amonestar á vuestra católica grey, siempre que ha sido necesario, para que se precavan de las asechanzas que les urdian los socios bíblicos. Y el Señor ha bendecido este celo de los obispos, unido á la solicitud de esta Santa Sede, pues advertidos por él muchos católicos incautos que fomentaban imprudentemente las sociedades bíblicas, se han retraido de

Antistites datis die 5 maii an. 1824, idque ipsum denuo fecit novissimus fel. item. record. Præcessor noster Pius VIII in Encyclica Epistola edita die 24 maii an. 1829. Nos tandem, qui meritis longe imparibus in hujus locum successimus, haud sane prætermisimus eundem in finem Apostolicam sollicitudinem nostram impendere, atque inter alia curavimus, ut sancitæ olim de vulgaribus Scripturarum translationibus regulæ in fidelium memoriam revocarentur (23).

Est autem cur vobis summopere gratulemur, venerabiles Fratres, quod excitati pietate prudentiaque vestra et supra-dictis Decessorum nostrorum litteris confirmati haudquaquam neglexistis commonere ubi opus fuit catholicas oves, ut ab insidiis caverent, quæ sibi a Biblicis Sociis struebantur. Ex hisce autem Episcoporum studiis cum Supremæ hujus Petri Sedis sollicitudine conspirantibus, benedicente Domino factum est, ut incauti quidam Catholici homines, qui Biblicis Societatibus imprudenter favebant, perspecta subinde fraude, ad eisdem

(23) In monito adjecto ad Decretum Congregationis Indicis 7 januarii 1836.

ellas, y el pueblo fiel ha permanecido casi enteramente preservado del contagio que le amenazaba.

Consolábanse sin embargo los sectarios bíblicos con la esperanza de alcanzar gran renombre si con la lectura de sus Biblias en lengua vulgar esparcidas en un sinnúmero de ejemplares por sus misioneros y agentes, y hasta repartiéndolas por fuerza á los que no las querian, llegaban á lograr que los infieles hicieran una profesion cualquiera del nombre cristiano; pero no es dado propagar el nombre cristiano á los hombres que pretenden hacerlo fuera de las reglas establecidas por el mismo Jesucristo; así que nada consiguieron sino poner nuevos obstáculos á los sacerdotes católicos, que enviados á aquellas regiones por la Santa Sede, no perdonaban medio ni fatiga para engendrar nuevos hijos á la Iglesia con la predicacion de la palabra de Dios y la administracion de los sacramentos, dispuestos además á derramar hasta la última gota de su sangre en los mas crueles tormentos por la salvacion de ellos y en testimonio de la fe.

Empero entre estos sectarios, defraudados en sus espe-

recesserint, et reliquis fidelium populus immunis ferme a contagione permanserit, quæ inde illi imminabat.

Ea interim spe tenebantur Sectarii Biblici, ut magnam se consequuturos laudem non ambigerent ex Infidelibus ad Christiani nominis professionem utcumque inducendis per lectionem sacrorum Codicum vulgari ipsorum lingua editorum, quos ingenti plane exemplarium copia missionariis, seu excursoribus a se destinatis, per illorum regiones distribui, ac vel nolentibus, obtrudi curabant. Sed hominibus Christianum nomen præter regulas a Christo ipso institutas propagare conantibus nihil pene ex sententia contigit, nisi quod potuere interdum nova creare impedimenta Catholicis Sacerdotibus, qui ad gentes ipsas ex Sanctæ hujus Sedis missione pergentes nullis, parcebant laboribus, ut prædicatione verbi Dei, Sacramentorumque administratione novos Ecclesiæ fillos parerent, parati etiam pro illorum salute atque in testimonium Fidei sanguinem suum inter exquisita quæque tormenta profundere.

Jam vero inter sectarios illos sua ita expectatione frustratos,

ranzas y despechados al considerar las sumas cuantiosas que habian gastado en publicar sus Biblias y el ningun fruto que habian obtenido, ha habido algunos que han dispuesto sus maquinaciones de un modo nuevo, proponiéndose atacar principalmente y desde luego á los fieles de Italia, y aun á los de nuestra misma ciudad. Sabemos en efecto por datos y noticias que hemos recibido, que en el año próximo pasado se reunieron en Nueva-York (América) muchas personas de diversas sectas y establecieron el día antes de los idus de junio (12) una sociedad con el título de *Alianza cristiana*, que piensan acrecentar con nuevos adeptos y aun con el auxilio de los que ya lo sean de otras sociedades, cuyo objeto comun sea difundir entre los romanos y demás habitantes de Italia el espíritu de libertad religiosa, ó mas bien el insensato indiferentismo en materias de religion. Porque confiesan que desde hace muchos siglos pesan tanto en la balanza del mundo las instituciones de Roma y de Italia, que nada de grande se ha hecho en el orbe sin que haya tenido su principio en esta ciudad madre, si bien no reconocen en la Silla de S. Pedro, esta-

et perdolenti recogitantes animo ingentem pecuniæ vim hactenus erogatam suis Bibliis edendis nulloque fructu divulgandis, inventi nuper atqui sunt, qui machinationes suas novo quodam ordine disposuerunt ad Italarum potissimum, nostræque ipsius Urbis civium animos prima veluti aggressionem appetendos. Scilicet ex acceptis modo nuntiis documentisque comperit habemus, plures homines diversarum sectarum Neo-Eboraci in America proximo anno convenisse, pridieque Idus Junias invisisse novam societatem *Fœderis Christiani* nomine nuncupatam, et aliis porro atque aliis ex omni gente sodalibus, seu constitutis in ejusdem auxilium sodalitiis amplificandam; quorum commune cum ipsis consilium sit, ut religiosam libertatem seu potius vesanum indifferentiæ super religione studium Romanis Italisque ceteris infundant. Fatentur enim vero a pluribus retro sæculis tantum orbique ponderis habuisse Romanæ Italæque gentis instituta; ut nil magnum in orbe processerit, quin factum fuerit ab alma hac Urbe principium quod quidem non ex constituta heic, disponente Domino, suprema

blecida aquí por disposicion del Señor, el origen de esta preponderancia, sino mas bien en algunos restos de la antigua dominacion romana, conservados por la potestad, usurpadora como ellos la llaman, de nuestros predecesores. Así pues, resueltos á dotar á todos los pueblos con la libertad de conciencia ó mas bien del error, de donde como de su fuente nazca tambien la libertad pública con el incremento de la pública prosperidad, segun ellos la entienden, se persuaden no conseguirán nada si antes no adelantan algo entre los romanos é italianos, de cuya autoridad y trabajos se valdrán luego muy mucho para realizar sus planes en las demás naciones. Y esto piensan conseguirlo fácilmente aprovechándose de la multitud de italianos que viven fuera de Italia esparcidos en diversos países y por toda la tierra, y que regresan luego á su patria en no corto número; á no pocos de los cuales ó por su gusto impregnados en esas nuevas doctrinas, ó corrompidos en sus costumbres, ó agobiados de la miseria, los atraigan sin dificultad á inscribirse en la sociedad ó al menos á venderla sus servicios por el precio que estipulen. A este fin pues, trataron con todo empeño de buscar por do quiera estos

Petri Sede, sed ex quibusdam antiquæ Romanorum dominationis reliquiis, in usurpata, ut dicitant, a Decessoribus nostris potestate permanentibus, derivatum volunt. Quare cum statutum illis sit, populos universos conscientiæ seu potius erroris libertate dotare, ex qua, veluti e suo fonte politica etiam libertas cum publicæ ad ipsorum sensum prosperitatis incrementum dimanet; nihil tamen sibi posse videntur, nisi primum apud Italos Romanosque cives aliquid profecerint, eorum deinceps auctoritate atque studiis penes reliquas gentes magnopere usuri. Atque id facile se assequuturos confidunt, cum tot ubique terrarum Itali sint diversis in locis degentes, indeque in patriam haud levi numero remeantes; quorum non paucos vel novarum rerum studio sua jam sponte incensos, vel corruptos moribus, aut inopia afflictos nullo fere negotio ad nomen Societati dandum, vel saltem ad suam operam pretio illi vendendum alliciant. Eo igitur curas suas converterunt, ut

agentes para introducir aquí y hacer pasar secretamente á manos de los fieles multitud de Biblias falsificadas y traducidas en lengua vulgar, y asimismo que se distribuyan igualmente otros malísimos libros y folletos con los que puedan debilitar en el ánimo de sus lectores la obediencia á la Iglesia y á esta Santa Sede, compuestos dichos libros por los mismos italianos ó traducidos luego de autores extranjeros á nuestro patrio idioma. Entre estos libros se cuenta principalmente la *Historia de la reforma* escrita por Merle d'Aubigné y las *Memorias sobre la reforma en Italia* por Juan Cric. Por lo demás de qué clase sean todos estos libros, podrá colegirse fácilmente con solo saber que segun los estatutos de la sociedad, en las asambleas particulares ó comisiones encargadas de la eleccion de libros, no ha de haber ni aun dos individuos que sean de una misma secta religiosa.

Tan luego como á Nos llegaron estas noticias no pudimos menos de contristarnos sobre manera al considerar los peligros que no ya en lugares distantes de esta ciudad, sino cerca del centro mismo de la unidad católica están preparando á nuestra santísima religion esos sectarios. Porque

horum manibus undique conquisitis vulgaria corruptaque Biblia huc advehantur et in manus fidelium clanculum ingerantur itemque ut distribuantur una simul pessimi alii libri, libellique ad mentem legentium ad Ecclesiam sanctamque hujus Sedis obsequio abalienandam, Italorum eorumdem ope compositi, aut in patrium sermonem translati ex aliis auctoribus; inter quos *Historiam reformationis* a Merle d'Aubigné conscriptam, et *Memorabilia super reformatione apud Italos* Joannis Cric præcipue designant. Cæterum de toto hoc librorum genere, quale futurum sit vel ex eo intelligi potest, quod Societatis statuto præscriptum fertur circa peculiare sodalium quorundam cœtus Librorum delectui destinatos videlicet ut numquam in hos ne duo quidem unus religiosæ sectæ viri conveniant.

Hæc ut primum relata ad Nos sunt, non potuimus equidem non contristari graviter in consideratione periculi, quod nondum per remota ad Urbe loca, sed prope ipsum Catholicæ unitatis centrum incolumitati Religionis sanctissimæ a sectariis

si bien no puede temerse falte jamás la Silla de S. Pedro en la que Cristo Señor nuestro puso el fundamento de su Iglesia, no por eso debemos dejar de defender su autoridad; y por otra parte la dignidad misma de nuestro supremo apostolado nos recuerda la estrechísima cuenta que el Divino Príncipe de los pastores nos ha de pedir por la cizaña que crezca en el campo del Señor si es que fué sembrada alguna por el hombre enemigo mientras Nos dormíamos, y tambien por la sangre de las ovejas confiadas á nuestro cuidado y que por nuestra culpa perciesen.

Por tanto, habiendo consultado á algunos cardenales de la S. R. I., y meditado con toda madurez el negocio, hemos determinado de acuerdo con ellos, escribiros á todos vosotros, venerables hermanos, esta carta en la que con autoridad apostólica condenamos de nuevo todas las mencionadas sociedades bíblicas condenadas ya por nuestros antecesores; y además por una decision de nuestro supremo apostolado, reprobamos asimismo *nominatim* y condenamos la nueva citada sociedad de la *Alianza cristiana* fundada el año último en Nueva-York y todas las demás

parari cognovimus. Quamvis enim timendum minime sit ne deficiat umquam Petri Sedes, in qua inexpugnabile Ecclesie suæ fundamentum a Christo Domino positum est, non ideo tamen cessare Nos licet ab illius auctoritate tuenda; et ipso insuper Supremi Apostolatus officio admonemur severissimæ rationis, quam reposcet a nobis divinus Pastorum Princeps ob successentia in Dominico Agro zizania, si quæ ab inimico homine nobis dormientibus superseminata fuerint, atque ob creditarum ovium sanguinem quæ nostra hic culpa perierint.

Itaque nonnullis S. R. E. Cardinalibus in consilium adhibitis, ac tota rei causa graviter matureque perpensa, ex eorum quoque sententia deliberavimus hanc ad Vos omnes dare Epistolam. Venerabiles Fratres, qua et cunctas supradictas Societates Biblicas dudum a nostris Decessoribus reprobatas Apostolica rursus auctoritate condemnamus; et nostri pariter Supremi Apostolatus judicio reprobamus *nominatim* et condemnamus memoratam novam societatem *Christiani Fœderis* superiore anno Neo-Eboraci constitutam, et alla ejusdem generis soda-

sociedades semejantes que ó se le hayan agregado ya ó en lo sucesivo se le agreguen. Entiendan pues todos que cometen un gravísimo crimen contra Dios y contra su Iglesia, cuantos se inscriban en alguna de esas sociedades ó les presten su apoyo ó las favorezcan y fomenten de cualquiera manera que sea. Confirmamos además y renovamos con autoridad apostólica las mencionadas reglas, tiempo ha establecidas acerca de la publicacion, propagacion, lectura y conservacion de los libros de la Sagrada Escritura, traducidos en lengua vulgar; y respecto de las obras de otro cualquier autor, recordamos á todos que debe estarse á las reglas generales y decretos de nuestros predecesores que se hallan al principio del índice de libros prohibidos; debiendo abstenerse de leer no solamente los libros que en el mismo índice se designan *nominatim*, sino tambien todos los demás de que se habla en las susodichas reglas generales.

A vosotros pues, venerables hermanos, como llamados á tener una parte en nuestra solicitud, os recomendamos eficazmente en el Señor que segun lo permitan ó aconsejen

litia si quæ jam ei accesserint aut in posterum accedent. Hinc notum omnibus sit gravissimi coram Deo et Ecclesia criminis reos fore illos omnes, qui alicui earumdem Societatum dare nomen, aut operam suam commodare seu quomodocumque favore præsumperint. Confirmamus insuper et innovamus Auctoritate Apostolica super memoratas præscriptiones jamdiu editas super editione, divulgatione, lectione et retentione librorum Sacræ Scripturæ in vulgares linguas transiatorum: de aliis vero cujusque Scriptoris operibus in communem notitiam revocatum volumus, standum esse generalibus Regulis et Decessorum nostrorum Decretis, quæ Indici prohibitorum Librorum præposita habentur; atque adeo non ab iis tantum Libris cavendum esse qui nominatim in eundem Indicem relati sunt, sed ab aliis etiam, de quibus in commemoratis generalibus præscriptionibus agitur.

Vobis autem, Venerabiles Fratres, utpote in nostræ sollicitudinis partem vocatis, commendamus in Domino vehementer, ut Apostolicum judicium, et mandata hæc nostra concreditis

las circunstancias de los tiempos y de los lugares, hagais saber y expliqueis á los pueblos confiados á vuestra solicitud pastoral los decretos apostólicos y esta nuestra decision, y que procureis apartar á las ovejas fieles de esa mencionada sociedad de la *Alianza cristiana* y demás sus auxiliares, así como tambien de las sociedades bíblicas y aun de toda comunicacion con ellas. En consecuencia á vosotros toca arrancar de mano de los fieles, así las Biblias traducidas en lengua vulgar contra los sobredichos decretos de los Romanos Pontífices como los demás libros proscritos ó perjudiciales, y procurar por lo tanto que con vuestra autoridad y amonestaciones se *instruyan los fieles de cuál es el pasto saludable de que deban alimentarse y cuál el mortífero de que deban huir*. Entre tanto dedicaos uno y otro dia, venerables hermanos, á la predicacion de la divina palabra, bien por vosotros mismos, bien por todos los que tienen en vuestra diócesis la cura de almas, y por los demás eclesiásticos aptos para este cargo; y vigilad especialmente á los que están encargados de enseñar públicamente la Sagrada Escritura, para que desempeñen su encargo

pastorali procurationi vestræ populis annuntietis et explicetis pro loco et tempore, fidelesque oves a prædicta Societate *Fæderis Christiani*, cæterisque eidem auxiliantibus, nec non ab aliis Bibliæ Societatibus, atque ab omni cum illis communicatione avertere connitami. Juxta hæc vestrum quoque erit tum Biblia in vulgarem linguam conversa quæ contra supradictas Romanorum Pontificum sanctiones edita fuerint, tum alios quoscumque proscriptos damnososve libros e fidelium manibus evellere, atque adeo providere ut fideles ipsi monitis et auctoritate vestra *edoceantur quod pabuli genus sibi salutare, quod noxium ac mortiferum ducere debeant* (24). Interim instate quotidie magis, Venerabiles Fratres, prædicationi verbi Dei tum per Vos ipsos, tum per singulos in cujusque Diœcesi animarum Curatores, aliosque Viros Ecclesiasticos ei muneri idoneos; atque advigilate impensius super illos præsertim, qui destinati sunt lectionibus Sacræ Scripturæ publice habendis,

(24) *Ex mandato Leonis XII, edito una cum Decreto Congregationis Indicis 26 martii 1825.*

con toda solicitud y segun la capacidad de los oyentes, y que bajo ningun pretexto se atrevan á interpretar y explicar las divinas letras contra la tradicion de los Santos Padres y el sentir de la Iglesia. Finalmente, así como es propio del buen pastor no solo defender y apacentar á las ovejas que se van con él, sino tambien á las que de él se alejan, así tambien es del vuestro y de nuestro cargo, encaminar todos nuestros esfuerzos á que cuantos se hayan dejado seducir de dichos sectarios ó de los propagadores de malos libros, conozcan mediante la divina gracia su pecado y traten de expiarle con una saludable penitencia. Ni aun deben eximirse de la misma solicitud pastoral sus seductores y aun los mismos principales maestros de la impiedad, pues si bien su iniquidad es mayor, no por eso debemos omitir medio alguno de procurar su salvacion.

Por lo demás, venerables hermanos, encargamos una vigilancia mas exquisita y peculiar contra las asechanzas y tentativas de los socios de la *Alianza cristiana*, á los que de vuestro órden gobiernan las iglesias de Italia ó de otros

ut officio suo ad audientium captum diligenter fungantur, et sub nullo umquam obtentu divinas ipsas Litteras contra Patrum traditionem aut præter Ecclesiæ Catholicæ sensum interpretari et explicare audeant. Denique sicut boni Pastoris proprium est non modo tueri atque enutrire adhærentes sibi oves, sed eas etiam, quæ in longinqua recesserint, quærere ac revocare ad ovile; ita et Vestri Nostrique muneris erit omnes pastoralis studii nervos eo item intendere, ut quicumque ab hujusmodi Sectariis, noxiorumque Librorum propagatoribus seduci se passi sint, gravitatem peccati sui per Dei gratiam agnoscant, et salutaris pœnitentiæ remediis expiare satagent: nec vero abjiciendi sunt ab eodem sacerdotalis sollicitudinis studio seductores illorum, præcipuique ipsi impietatis magistri; quorum etsi major iniquitas sit, non tamen abstinere debemus ab eorum salute, quibus poterimus viis et modiis, impensius procuranda.

Cæterum, Venerabiles Fratres, contra insidias et molimina Sociorum *Fœderis Christiani* peculiarem et acriorem imprimis vigilantiam exposcimus ab iis ex vestro Ordine, qui Ecclesias

puntos donde con mas frecuencia concurren italianos, sobre todo en los países vecinos de Italia ó donde hay grandes mercados y puertos, desde donde es mas frecuente el paso á Italia; porque siendo ese el medio con que procuran llevar á cabo sus intentos los sectarios, á él deben dirigirse los esfuerzos de los obispos, especialmente de dichos lugares para que, en union con los nuestros y con el auxilio de Dios, trabajemos en desbaratar todas sus maquinaciones.

No dudamos que nuestra solicitud y la vuestra será auxiliada por la potestad civil, y especialmente por los príncipes de Italia, ya por su aventajado celo por la conservacion de la Religion católica, ya porque á su prevision no debe ocultarse que interesa muy mucho al bien público que no se desarrollen los planes mencionados de los sectarios, pues es constante, y lo confirma la experiencia de los pasados tiempos, que el camino mas llano, el medio mas fácil de retraer á los pueblos de la obediencia y fidelidad á sus príncipes, es el indiferentismo religioso propagado con el nombre de libertad religiosa. Y esto ciertamente no lo disimulan los nuevos socios de la *Alianza*

regunt in Italia sitas, aut aliis in locis ubi Itali sæpius versantur, maxime autem in Italiæ confiniis, aut ubicumque emporia portusque extant, unde frequentior in Italiam commeatus est. Cum enim Sectariis ipsis propositum sit inibi ad effectum adducere consilia sua, hinc et Episcopos potissimum eorumdem Locorum alacri constantique studio Nobiscum allaborare oportet illorum machinationibus adjuvante Domino, dissipandis.

Has autem nostras vestrasque curas adjutum iri non dubitamus præsidio Civili Potestatum, imprimis Potentissimorum Italiæ Principum tum pro singulari suo studio Religionis Catholicæ conservandæ, tum quod ipsorum prudentiam minime fugit publicæ etiam rei interesse plurimum, ut supradicta Sectariorum molimina in irritum cadant. Constat enim, diuturnoque superiorum temporum experimento comprobatum est, populis a fidelitate atque obedientia erga suos Principes retrahendis non aliam esse planiorem viam, quam indifferentiam in Religionis negotio a Sectariis sub religiosæ Libertatis nomine propagatam. Atque id ne dissimulant quidem novi illi sodales

cristiana, los cuales aunque digan son extraños á toda incitacion á guerra y sediciones, confiesan sin embargo que de dejar á todos y á cada cual indistintamente el derecho de interpretar á su arbitrio la sagrada Biblia, y de difundir así en Italia esa omnimoda libertad de conciencia como ellos llaman, resultará naturalmente como una forzosa consecuencia la libertad política de la Italia.

Mas lo que ante todo importa es, venerables hermanos, que levantemos juntamente nuestras manos á Dios y que con las mas fervientes y humildes súplicas le recomendemos nuestra causa y la de todo el rebaño y de su Iglesia, invocando tambien la piadosísima intercesion de S. Pedro, príncipe de los apóstoles, y la de los demás santos, principalmente la de la bienaventurada Virgen María á quien se ha dado destruir todas las herejías en el orbe todo.

Por último, en testimonio de nuestra ardentísima caridad os damos, venerables hermanos y demás clero y fieles confiados á vuestro cuidado, os damos con todo el afecto de nuestro corazon la bendicion apostólica.

Dado en San Pedro de Roma el dia siguiente de las nonas de mayo (8) del año 1844, el XIV de nuestro pontificado. — GREGORIO PAPA XVI.

Fœderis Christiani: qui licet sese alienos profiteantur a civibus seditioibus concitandis; ex vindicato tamen unicuique de plebe Bibliorum interpretandorum arbitrio, diffusaque ita in Italorum gentem omnimoda quam vocant libertate conscientie politicam pariter Italiae libertatem sua veluti sponte consequuturam fatentur.

Quod vero primum et maximum est, levemus una simul manus nostras ad Deum, Venerabiles Fratres, eique nostram, totiusque gregis, et Ecclesie sue causam omni, qua possumus, fervidarum precum humilitate commendemus: invocata etiam deprecatione piissima Petri Apostolorum Principis, aliorumque Sanctorum, ac præsertim Beatissimæ Virginis Mariæ, cui datum est cunctas hæreses interimere in universo mundo.

Ad extremum, nostræ pignus ardentissimæ caritatis Apostolicam Benedictionem Vobis omnibus, Venerabiles Fratres, et concreditis curæ vestræ Clericis, laicisque fidelibus effuso cordis affectu peramanter impertimur.

Datum Romæ apud S. Petrum postridie Nonas Maii MDCCCXLIV Pontificatus Nostri Anno decimoquarto.—GREGORIUS PP. XVI.

SOBRE LA REVISTA DE LOS INTERESES MATERIALES Y MORALES

DEL SEÑOR D. RAMON DE LA SAGRA.

ARTÍCULO 1.º

En una publicacion que tiene por objeto la sociedad, que lleva por título este mismo nombre, y en la cual se han examinado extensamente las doctrinas de algunos de los principales socialistas modernos, justo es dar una ojeada á la *Revista de los intereses materiales y morales* que está dando á luz en Madrid el Sr. D. Ramon de la Sagra, y que él apellida *periódico de doctrinas progresivas en favor de la humanidad*.

Desde luego convendremos en que es muy útil difundir en España la aficion á esa clase de estudios, y felicitamos al Sr. de la Sagra por las curiosas noticias que proporciona con respecto á la estadística de otros países, por los esfuerzos que hace para recoger datos sobre la de España, y por los cuadros que nos ofrece del triste estado social de algunas naciones que no han sabido conciliar el bienestar del mayor número con el desarrollo industrial y mercantil y la pujanza política. Mas por mucho respeto que nos inspire la persona del Sr. de la Sagra, y por mas que aplaudamos su laboriosidad, no podremos prescindir de hacerle algunas observaciones sobre los artículos que él llama *doctrinales*, ó sea de *discusion y manifestacion de principios*.

Es verdad lo que asienta el Sr. de la Sagra en el primer artículo de su *Revista* que las sociedades modernas se hallan en un período de agitacion progresiva del cual parti-